



Cultura Obrera

EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION
Portavoz de los Obreros Industriales del Mundo

Redacción y Administración:
P. ESTEVE,
102 Pineapple St., Brooklyn, N. Y.

AÑO I. NÚM. 40
BROOKLYN, N. Y., Agosto 30, 1913.

Precios de suscripción:
Un año \$ 3.00
Paquete, 25 ejemplares \$ 0.50
Número suelto \$ 0.05

"CULTURA OBRERA"

Published every Saturday

GRUPO

102 Pineapple Street,
BROOKLYN, N. Y.
P. ESTEVE, Editor.

Annual subscription... \$3.00
Single copy... 0.05
Bundles of 25 copies... 0.50



DILUCIDANDO UN PUNTO

En el artículo "Sobre Socialismo," de Errico Malatesta, publicado en el No. 38 de nuestro semanario, sosteniendo él y en ello estamos plenamente conformes, "que debemos buscar obtener de las organizaciones obreras todo lo bueno que estas puedan dar y combatir todos los males que pueden producir" pregunta "¿podremos hacerlo si nos hacen representantes oficiales de la organización y de esa manera cuidar los intereses materiales de todos los días? ¿Si debemos adaptarnos a los quehaceres de la mayoría? ¿Si aceptamos un salario y con esto la obligación moral de hacer los intereses de quienes lo pagan y como los que pagan quieren?"

Como es este un problema importantísimo, tal vez la mayor dificultad con que tropicemos dentro las organizaciones obreras, queremos exponer nuestra opinión sobre él.

Ante todo, es forzoso reconocer que todo cargo retribuido en los organismos obreros, sin excluir las agrupaciones idealistas, trae consigo compromisos, responsabilidades, desvirtuciones y discordancias inevitables que impiden la completa libertad de acción al elegido cuando éste es un hombre de conciencia. Véase obligado a cumplir los acuerdos tomados, aunque sea contrario a ellos; las responsabilidades que sobre él pesan a su vez hacenle pecar de cauto en los movimientos impulsivos de la masa; del hecho de estar a sueldo se valen los roedores para sembrar desconfianzas presentándolo, no como un luchador desinteresado, sino como un mercenario, y ambicionando el puesto los más indignos, los que lo miran como un gajo productivo, intrigando, insinuando, dividen con la esperanza de ocupar el puesto ellos. De ahí fue generalmente rehusan estos puestos los hombres más capaces y más sinceros de la organización. Teniendo en cuenta lo apuntado, la respuesta debiera ser que nosotros no deberíamos aceptar, retribuidos o no, cargos en las Uniones.

Mas, ¿qué resulta entonces? Que se apoderan de ellos los vividores, forman su camarilla y son el mayor obstáculo al desenvolvimiento de los fines de la organización misma, esforzándose en organizar, y a menudo lográndolo, en sociedad ultra pacífica la que para la lucha fue creada.

Y ¿de qué sirve combatirlos, si es que delan hacerlo, porque a veces han arreglado las cosas de modo que ni esto se puede ya, ni al alcanzar su destitución y al nombrarlos naturalmente para ocupar su puesto, ya que habéis demostrado sagacidad, energía y rectitud, os negáis a aceptar? Obtendréis solamente cambiar de vividores y, lo que es peor, perderéis la fuerza moral ante los miembros sanos de la organización que os acusarán de ser bueno sólo de criticar e incapaces de obrar. No hay argumento más aplastante cuando uno combate a otro por no hacer las cosas debidamente que este le diga: toma el puesto, hazlo tú mejor.

Y así el problema continúa sin resolver. Queda en pie el dilema: o aceptan los cargos los hábiles hombres de ideas, los que tienen un criterio claro de lo que debe hacerse, o se deja en ellos a los chanchulleros que no tienen más propósito que vivir cómodamente ellos. En el primer caso puede esperarse que la asociación avance, o al menos que no retrograde; en el segundo serán fatalmente enfocados todos los buenos propósitos por mucho que se esfuerzen en evitarlo los conscientes.

Por esto nosotros nos decidimos por la aceptación de cargos por parte de los conscientes cuando a ellos son llevados, no por deseo propio, sino por voluntad de la

masa, prefiriendo arrostrar un posible peligro, que no reforzar, sin quererlo, el mal existente. Entendemos que cuando se entra en una organización para laborar en ella debe irse sin reservas. De no hacerlo así es mejor quedarse afuera, y desde afuera hacer lo que se pueda.

Es más, creemos convenientemente la aceptación de los cargos por parte de los conscientes para que la experiencia los enseñe que no es lo mismo criticar que hacer. Es muy fácil decir, una vez hechas las cosas, si en vez de esto se hubiera hecho lo otro, la situación sería muy distinta. Lo que hay que ver es si lo otro podía hacerse. Hemos oído decir muchas veces: ¡qué hacen tantos miles de hombres en lucha que se dejan atropellar por unos centenares de policias? ¿Por qué no han ido a la huelga general en vez de dejarla localizada en un oficio o a unas cuantas fábricas? Olvidando que de los miles de hombres en lucha no puede contarse con una docena cuando de batir el cobre se trata, o que no había manera de alcanzar la generalización del movimiento por esfuerzos que se hicieran.

Nosotros no tenemos duda ninguna que si en Paterson, por ejemplo, en vez de constituir un *Relieved Committee*, encargado de distribuir virtualmente los más necesitados, o los más débiles, los huelguistas, a los primeros agudones del hambre, hubieran asaltado los almacenes y provistos de cuanto les hacía falta, la huelga hubiera resultado onerosa o muy pronto al menos; más ¿era posible eso? Aquella gran masa que había salido con la sola intención de golpear para impedir el establecimiento de cuatro telares por tejedor, ¿podían llevarla a la expropiación aunque fuera sólo en pequeña escala? Se obtuvo que fuera aumentando sus exigencias al punto que hoy se considera derrochadora, a pesar de haber triunfado, y que ella misma se acusa de no haber sido bastante enérgica.

Lo que equivale a un doble triunfo el material (no sólo el sistema de los cuatro telares no se ha extendido, sino que hay localidades, como Summit que obtuvieron las ocho horas y el 25 por ciento de aumento), y el moral, de haber comprendido que para hacer morder el polvo a los burgueses es indispensable el uso debido de la fuerza. Si no se hizo más, fue porque no se pudo, y así lo reconocen nuestros compañeros de Paterson que no rehusaron ningún cargo (ninguno era retribuido), y que tomaron parte activa en el movimiento, habiendo sufrido por ellos varios la encarcelación y algo peor; mientras que varios de otras localidades que juzgan de los hechos a distancia, sin conocerlos de visu, despotrican sobre si debía haberse hecho esto, aquello o lo de más allá. Para poder juzgar bien de lo que es capitanear un trasatlántico en una tempestad, no basta haber estudiado náutica, se necesita haber estado de pie en el puente del buque bregando contra las impetuosas olas.

No hay cosa más difícil de predecir ni de determinar que los movimientos de las sociedades obreras de resistencia, tanto en los tiempos de lucha, como en los normales. Circunstancias imprevistas, que no son dable prever, les hacen ir por un camino u por otro, siendo uno el impulsor o el arrastrado sin darse casi cuenta de ello. Como se trata de una masa abigarrada en la que se encuentran todas las ideas, todos los temperamentos, todos los apellidos sin más norma que la impresión del momento, de excepción fórmase entusiasta, de cobarde en revolucionaria, de idólatra en iconoclasta, o viceversa, y sólo se le puede conocer bien, juzgarla debidamente formando, no sólo parte de ella,

si que también siendo un su miembro activo en todos sus movimientos.

Los cargos, retribuidos o no jamás debemos buscarlos ni apetecerlos; pero si a ellos nos llevan, debemos aceptarlos considerando altamente que no estamos dispuestos a claudicar de nuestros principios y demostrarlo abandonándolo tan pronto se nos quiera hacer algo que entendamos desdiga de nuestro ideal y de nuestras tácticas. Rechazarlos es privarnos nosotros mismos de probar con hechos la diferencia que va de seguir nuestras tácticas revolucionarias a las de los legalitarios.

Se nos presentará tal vez el ejemplo de Francia, donde nuestros compañeros se echaron, por decirlo así, de cabeza en el movimiento obrero, ocuparon la mayor parte de los cargos más importantes, lograron realmente que fueran nuestras tácticas consideradas las mejores y produjeron movimientos francamente revolucionarios... mas parece que ahora en vez de ir adelante se va atrás y que son presen-

samiento varios de los que fueron nuestros compañeros los retranqueros, los frenadores; pero podemos presentar nosotros el de España, donde los anarquistas han estado siempre, desde la vieja Internacional, dentro las sociedades de resistencia, sin que jamás rehusaran los cargos, y el movimiento obrero ha sido y es más revolucionario. Allí también hay sociedades adormideras; pero son precisamente las en que los chanchulleros se apoderaron de los cargos. Y sólo echándonos de ellas y poniéndonos en su lugar a hombres rectos, o formando otras sociedades en las que no será posible que rechacen los cargos sus fundadores, se logrará librar a las sociedades obreras de la langosta que las deseca.

Hay que errar o quitar el banco: entrar en las sociedades obreras, y en ellas ser los componentes más activos en todas sus manifestaciones; o mantenerse afuera de ellas, reduciéndonos al papel de mentores sin discípulos. Nosotros estuvimos siempre por lo primero.

MOVIMIENTO OBRERO

NEW YORK

La huelga general de pintores, de la que se veía disuadiendo por espacio de algunas semanas, ha sido al fin declarada. Se espera que más de 25,000 trabajadores sean afectados por este paro. Las demandas de los huelguistas son: El jornal mínimo de 20 pesos, y la jornada de 44 horas. La ocasión escogida para declarar la huelga no ha podido ser mejor, debido a ser esta la estación más propicia del año, por encontrarse en estos momentos, los contratistas con las manos llenas de trabajos que tienen que ser concluidos sin demora.

También se ha declarado en huelga 1,200 estivadores, que trabajaban en los muelles de la línea "Hamburguesa Americana," la cual se ve imposibilitada de descargar sus barcos, para que saigan a la hora acostumbrada.

Los huelguistas piden la abolición del sistema de boletos, que la compañía viene usando y con los cuales el obrero se ve perjudicado, pues este sistema da lugar a que los encargados de los muelles usen preferencias, dándose el caso de que muchas veces hay estivadores que sólo trabajan dos o tres días a la semana, mientras individuos de otros jantos tienen la preferencia.

Otra de las huelgas más importantes de la ciudad, y de la cual venimos dando cuenta durante las últimas semanas, es la huelga de calcesteras, que continúa firme, habiendo las huelguistas obtenido el triunfo en varios talleres, regresando al trabajo más de 1,500. Las restantes continúan luchando por haberse los patronos negado a acceder a sus peticiones, que quieren que todos sin excepción regresen al trabajo, los dueños no quieren admitir a aquellos obreros que han tomado parte activa en el movimiento. Esta es la única dificultad, pues por lo demás aceptan cuanto les piden las huelguistas, las cuales al no estar de acuerdo con dejar algunos compañeros en la calle, están decididas a continuar la huelga hasta que puedan entrar todos a sus antiguos puestos.

COLUMBUS, OHIO.

El camarada Martín J. Phelan, organizador de los "Industriales del Mundo," ha sido sentenciado, esta semana, a la pena de treinta días de trabajos forzados, y al pago de una multa de 100 pesos, por haber ofendido y ultrajado la bandera Americana, en un discurso que pronunció

en un meeting. Recordamos que lo que dijo ese compañero no sería más que la verdad, pero como en los tiempos que vivimos hay que tener mucho cuidado de no decir nada que pueda ofender a nuestros amos, pues sabido es que nos aplican todo el peso de la sacrosanta ley. Ya lo saben nuestros lectores esta es la justicia americana. En el país de los libres, a seguir como vamos, cuatro tiros al que se atreva a decir la verdad.

CINCINNATI.

Debido a la huelga declarada por los empleados de los depósitos de carne, esta ciudad se encuentra frente al problema de la escasez de carne. Si no se arregla pronto la huelga, muchos miles de libras de este artículo, de tanta necesidad, se echarán a perder.

Las compañías han podido protección al alcalde, el cual les puede ser tan útil, como nosotros a los habitantes de la luna. Los huelguistas piden la jornada de 8 horas y el jornal mínimo de \$19.50.

MINOT, N. DAK.

Continúa la lucha por la libertad de la palabra, entablada por los I. W. W. durante estas últimas semanas, habiendo ocurrido otro encuentro entre la policía y los luchadores, los cuales trataban de celebrar un meeting público. En el motín resultaron varios compañeros presos, aumentando el ya numeroso contingente que puebla la cárcel de esta ciudad. Los compañeros encarcelados en días antes del último suceso, en número de cuarenta, han declarado la huelga del hambre, pues prefieren perecer, a someterse a tan injusto tratamiento.

LONDRES, INGLATERRA

A causa de la huelga que sostienen los 11,000 pintores de esta ciudad, hace ya algunas semanas, los electricistas, en número de 700, han secundado el movimiento, declarándose en huelga de simpatía, imposibilitando con esta actitud el despacho de la correspondencia en correo, debido a haberse quedado el correo sin flumbrado.

El servicio militar debilita la nación.—devasta los campos, entrega el territorio a los extranjeros, encarece la vida, acrece la miseria, aumenta las filas de los malhechores de los criminales.

H. Ganche.

VIOLENTOS NO; MAS SI RESISTENTES.

Para Eladio Díez y Dr. Allen, colaboradores de Acción Libertaria, de Madrid.

Si pudiéramos llegar a dar a cada palabra un valor bien determinado, preciso, invariable, adelantáramos mucho. Cuánta confusión, cuántas divergencias y aún cuántas luchas por darse significación distinta a una misma palabra! Mas en este momento queremos sólo referirnos a una: violencia.

¿Somos o no contrarios a ella los anarquistas? Hay quienes dicen que toda violencia es anti-anarquista, y quienes afirman que sólo con la violencia se llegará a la anarquía. Uno u otros deben convivir con el error. O los anarquistas somos contrarios a la violencia, y en este caso no debemos emplearla; o somos partidarios de ella, y debemos de ella valerlos. No podemos admitir dos pesos y dos medidas. La anécdota aquella del campesino que sostenía "era bueno entenderse con la mujer del vecino y malo que se entendieran con la suya," es un criterio más que injusto. Si la violencia es mala cuando empleada contra nosotros, ¿qué será igualmente cuando nosotros la empleamos contra los demás. Para mí no tiene vuelta de hoja.

Ahora bien, la anarquía, al afirmar que cada uno es absolutamente libre de obrar como le plazca, niega terminantemente la violencia, ya que para poder actuar a gusto propio necesitase que nadie imponga el querer ajeno. Es, pues, anti-anarquista todo acto violento.

Téngase en cuenta pero que hablamos sólo de la violencia entre los humanos, no entre nosotros y los animales, las plantas y las cosas, con las cuales no caben pactos ni relaciones de cordialidad. La violencia es la norma en naturaleza, puesto que la existencia sólo es posible a expensas de otras existencias.

Declamamos que todo acto violento es anti-anarquista porque tiene por objeto lograr que otro actúe, no como él guste, sino como otro u otros quieran, y esto es la negación de la libertad, de la autonomía, el gobierno de uno o varios sobre otro u otros, y, como anarquía o acracia quiere decir no autoridad, no gobierno, los anarquistas no podemos, no debemos ser violentos si queremos ser conscientes, y generalmente no lo somos.

Pero como hoy es costumbre llamar violento al simple uso de la fuerza, como no se distingue entre violencia y resistencia con ser tan diferentes como la acción de dar y la de rechazar, no sólo los representantes de la violencia, que lo son todos los autoritarios, desde el más empoderado autócrata al superdemócrata, llaman violento al anarquista que se rebela, que resiste, que anula su autoridad, sino que algunos compañeros desaprueban y aún califican de anti-anarquistas los actos que implican el uso de la fuerza contra los dominadores. Para ellos Zapata es un conservador; Sancho Alegre un loco.

Puede que Sancho Alegre sea un loco y Zapata un conservador; pero no son lo uno ni lo otro por haber atentado el primero contra la vida del más alto representante de la tiranía en España, ni el segundo por excitar a que sean pasados por las armas los que se opongan a la explotación. Por el contrario, estos sus actos nos presentan a Zapata como un verdadero revolucionario, y a Sancho Alegre, que disparó contra Alfonso para acabar con un tirano, como anarquista. En estos casos el fin es lo que da valor al hecho.

Ambos usaron de la fuerza para abatir violentos.

Usar de la fuerza no equivale a ser violento. La fuerza lo mismo puede servir para violentar que para liberar y esta importantísima distinción pasa desapercibida a muchos. No es lo mismo atacar que repeler, mandar que rebelarse, constreñir que dar expansión. Son estos los polos negativo y positivo de la humana fuerza. Párdase al matar a Canalejas y Sancho Alegre al probar de hacer otro tanto con el rey no fueran movidos de impulsos violentos, ni siquiera reactivos, sino del mismo afán que guió a Angiolillo: el de acabar con un tirano, ya que no podían con la tiranía toda, y frenar, al menos por algún tiempo, su desenfreno. Y en verdad que Angiolillo y Párdase lo lograron.

Podría ser más o menos simpático el acto de cada uno, por el momento escogido, el gesto del protagonista y la persona valida mas es la misma su causa, difieren sólo en el modo. La causa fundamentalmente fue la tiranía, la explotación, el abuso, en una palabra, la violencia, que engendró una resistencia formidable. No se trata de violencias de arriba y violencias de abajo, ni de aplicaciones de la ley del Talión; sino de una impetuosa actividad sentida de frenar fuertemente con generoso empuje la brutalidad elevada a norma de vida.

Es tal la diferencia que va de resistir a violentar que puede decirse que la violencia es la condición sine qua non de la libertad, como lo es la resistencia de la libertad. En tanto los hombres no sepan resistir a la violencia anárquica, la autoridad es pie; el día que la violencia quede desvanecida, la anarquía será un hecho.

Que es triste que los hombres luchan unos contra otros, que lleguen a matarse! Ciertamente. Por eso laboramos para abolir la explotación y el dominio del hombre sobre el hombre, hacer posible la existencia de una sociedad armónica en la que no se produzcan violencias entre los humanos.

Mas en tanto esta aspiración no sea una realidad, mientras haya violentadores, es decir, autoritarios, son indispensables resistentes, vale a decir, libertadores. Cuanto mayores, más intensas y más extensas, sean las resistencias a las violencias, más nos acercaremos al fin perseguido: la anarquía.

Si cada anarquista fuera un resistente del templo de Angiolillo, el arduras, (Asenio, Bressi, etc., etc.), el número de los violentadores a estilo Cánovas, Canalejas, Carnos y Umberto se hubiera reducido mucho, no nos violentaría menos. A los iconos, aun estando enjaulados, no se les evasapan por temor a las consecuencias. Inevitablemente el instinto de conservación domina las cualidades combativas del hombre y generalmente preferimos amoldarnos a las violencias en vez de resistirlas y con tal de vivir nos dejamos dominar y explotar pacientemente. La frase, creo de Líncola, que "es preferible ver un campo de cadáveres que de esclavos," no llegó a ser todavía el lema ni de los anarquistas.

"Hay un límite,—escribe Eladio Díez,—que no podemos traspasar, que es necesario respetar si queremos ser dignos: la vida y la libertad de los demás hombres." cuando éstos, replico yo, no atropellan nuestra vida, nuestra libertad. Los que atropellan ambas cosas no pueden merecer el respeto de los anarquistas si realmente queremos ser dignos. No hagamos

de nuestra debilidad en el gobierno. Por venir a nosotros mismos, y a todos los vejados y subyugados, deberíamos revoltarnos contra todos los violentadores de la vida y de la libertad. Cuando mayor sea nuestra resistencia a la violencia, más libres seremos. Alcanzaremos la libertad completa, solo cuando no hayamos dejado ni resto de la violencia.

Mientras haya justicia, Dr. Allen, serán necesarios los justiciables, y no son instintos de bestia y sí de hombre los que determinan acabar con las justicias. Claro, "la reivindicación de una vida no es lo esencial; la esencial es reivindicar el derecho de todo el mundo a vivir para sentirse a respetar todas las vidas. Y el anarquismo no quiere más ni quiere menos que eso;" mas cómo reivindicar este derecho si a la propaganda oral se opone la mordaza, a la escrita el secuestro, a la protesta la cárcel

y a la acción de los fusiles? Oponiendo a cada una violencia una resistencia mayor. Yo, Eladio Díez, no dudo que la revolución cambie a tiros y que saldrá de los campos de batalla.

Pobre Zapata si a las ametralladoras de Huerta opusiera solo cariñosas palabras! Pobre de nosotros si a los desenfrenados de Canales, a las artimañas de los Canales, a las magulladuras azules de los Alfonso, a las bajezas de los copias, a las brutalidades de los policías, a las ferocidades de los gobernantes, a los Montjuich y a los Pelayo; en fin, si a todas las violencias hechas y por haber no opusiéramos resistencias tenaces en todos terrenos que se nos emplazan!

No, no debemos jamás ser violentos; pero resistentes, sí, muy resistentes.

LIBRO ROJO.

Sobre la Revolución Mexicana

LA REVUELTA DE UN PUEBLO

En medio de la avalancha de injurias y calumnias que el despecto y la envidia han arrojado últimamente sobre nuestra obra revolucionaria, se enciende una nota justiciera, una nota de verdad, que nos ha llenado de satisfacción. "The Saturday Review," una de los periódicos radicales más importantes del estado de Oregon, en su página del frente y en lugar preferente de su última edición del 26 de Julio, bajo el título "La Revuelta de un pueblo," se expresa así:

"Abajo presentamos a nuestros lectores una traducción recientemente publicada en "Regeneración," de los Angeles, de una porción de los escritos del revolucionario mexicano Ricardo Flores Magón. Y por ello, no significamos, ni Ricardo Flores Magón significa, un solo revolucionario contra el gobierno político de México. No, mil veces no! Este hombre personifica la verdadera revolución, la revolución por la que combaten los peones mexicanos—hombres ignorantes si ustedes quieren; analfabetas, si ustedes quieren; trapiertos y hambrientos, si ustedes quieren—pero inspirados por los escritos de Magón y otros de su clase, los peones COMBATEN.

"Cualquiera error de juicio que se pueda cristalizar de tiempo en tiempo en la silla presidencial en la Ciudad de México, la revolución queda, la revolución con la, sigue rectamente hacia su objetivo—la reconquista por el pueblo de México de la tierra de México, con todos los frutos del trabajo que se obtengan de su seno para ser gozados solamente por aquellos cuyos manos la han sembrado primero y luego cultivado. Los peones mexicanos quieren la Tierra—y ellos saben cómo obtenerla."

Como comentario al escrito de Ricardo Flores Magón "We move from illusions toward life," Allan Brackin dice lo siguiente:

"El escrito anterior se refiere a Díez, quien estaba entonces en el poder. Aplicó también a Huerta y a cualquier criatura del Capitalismo que pueda venir después de Huerta para servir a los intereses que sostuvieron a Díez, substituyeron a éste con Madero, quitaron a su vez a Madero y lo reemplazaron con Huerta—y quienes están listos para arrojar a Huerta y tomar otro instrumento usado mejor sirve para su propósito. La Revolución puede aún aparecer útil a los fines del capitalismo al dar el golpe final que arrojará a Huerta fuera del poder. Puede aún aparecer colocando a su sucesor en el trono. Pero en tanto cuanto el sucesor sirva a Mammon y abandone al pueblo de México que tiene hambre de tierra en que vivir—la Revolución continuará hasta que el hambre sea satisfecha.

"Ellos están combatiendo las batallas de los trabajadores del mundo al poner sus vidas en peligro por la revolución en curso en México. Ellos están sacrificando sus vidas sobre el altar de la Libertad universal para la humanidad, esos humildes y no-educados peones que están regando las plantas de México con su sangre mejor. Pudiera tener cada herida de las suyas lengua que gritara a todo el mundo que trabaja, solamente una palabra—Rebelión!

"Y ahora, si ustedes desean formar su propia idea de las fuerzas con las que están realmente combatiendo los peones mexicanos, daremos unos cuantos hechos y las deducciones que sacamos de ellos para que formen ustedes sus opiniones. Lean lo que ustedes puedan o quieran en contra, pero tomen en consideración lo que aquí decimos también.

"Ricardo Flores Magón no está al lado de sus camaradas en los campos de batalla en México. Sus escritos no se publican ahora para estimularlos; su voz no se oye en sus concilios; no está presente cuando se llama a lista en alguna compañía de hombres armados; no se encuentra donde pueda oír el ruido de los cañones o dar o recibir una sola herida en batalla por la causa a que ha dedicado su vida. Ni tampoco ha muerto todavía, o se ha desertado.

"Nuestro propio gobierno el de los Estados Unidos, por medio de sus oficiales políticos han colocado a Magón en donde, así piensan ellos, así lo capitan, está inutilizado de ayudar a la rebelión mexicana. Bajo Taft, un presidente republicano, él y otros de sus compañeros fueron arrestados, juzgados y encarcelados por presunta violación de las llamadas leyes de neutralidad—leyes que abiertamente se permitieron violar a Madero. Bajo Wilson, un presidente demócrata, él y sus compañeros deben permanecer en prisión hasta que cumplan el último día de los términos de su injusta prisión. Esto, también, a pesar del hecho que varios artículos materiales en el caso del gobierno contra estos hombres en el jurado que resultó en su convicción, han jurado después de la sentencia reanudar la vergüenza del gobierno al obligar o cohechar a esos mismos testigos a cometer perjurio, en sus declaraciones. Esto, también, a pesar del hecho que los prisioneros han cumplido más de la mitad de sus sentencias, y tienen derecho, bajo la legislación federal en general, a su libertad preparatoria al presentar prueba de buena conducta y atención a las reglas que gobiernan su prisión.—Reglas que puede uno imaginarse no se relajaron para ellos.

"Se les ha negado libertad a pesar de los affidavits. Se les ha negado libertad bajo "parole" a pesar de su buena conducta. Se les ha dicho que es la política de esta (Wilson) administración, no dar libertad preparatoria en casos de violación de las leyes de neutralidad (!) ¿Por qué? ¿ustedes pueden preguntar. Y nosotros decimos que es por la misma causa que ocasionó su arresto, que ató la cadena de evidencia falsa; que la administración Wilson, no menos que la de alguno de sus predecesores, no solamente es un gobierno en nombre, sin ninguna voluntad o deseo independiente de por sí, una falange de políticos profesionales y reformistas incapaces, no destinados a otro propósito que servir los fines materiales de las fuerzas económicas que componen nuestro real gobierno y lo mismo componen el real gobierno de México, el real gobierno de cada país en el globo que ha dejado atrás el feudalismo en su progreso a la Libertad y la Vida. Así los Magón pueden pedirnos en prisión, los Wilsons no tienen el valor, aunque ellos conozcan, de ponerlos en libertad."—De "Regeneración."

Como demostración que los mismos políticos que en México luchan deben, para que les siga el pueblo trabajador, simular ocuparse de resolver el problema económico, reproducimos de "Regeneración," de los Angeles, Cal., parte de las recomendaciones que el gobernador Pequeña ha hecho al Congreso de Sonora.

Helas ahí:
"1do.—Medición y reparto de todos los terrenos baldíos que sean susceptibles de cultivo o de cualquier otro aprovechamiento, observándose en el fraccionamiento en lotes una proporcionalidad relacionada con el rendimiento de las tierras, es decir, que un lote de terreno para combustible o para pasto, sea ma-

yor que un lote de terreno para siembra.

"2do.—Limitación de la propiedad de los grandes terratenientes, a sólo la extensión de tierra que puedan cultivar y indispensable para combustible o pasto para las industrias que tengan establecidas.

"3ro.—Expropiación y reparto de los terrenos sobrantes conforme al punto anterior, cuando fueron poseídos con título legal, y adquisición y reparto de los que sean poseídos por virtud de títulos contrarios a la ley o de despojos verificados por sentencias notoriamente injustas de los tribunales, antes de la revolución de 1910.

"4to.—Adquisición por el estado y reparto de todas las tierras cuyos propietarios han cometido el delito de traición combatiendo el actual movimiento constitucionalista, ya con las armas en la mano, ya proporcionando auxilio a las fuerzas traicioneras, ya ayudándolas con informes o haciendo propaganda en favor de la causa que sostienen dichas fuerzas.

"5to.—Fraccionamiento y reparto de los terrenos baldíos, y de los no ocupados de fondo legal de las poblaciones, observándose una equitativa proporcionalidad de provecho.

"6to.—Prohibición de enagenar, de gravar y de embargar los lotes distribuidos y plazo para que los terrenos que se ar abandonados vuelvan al estado.

Ma, como muy bien dice "Regeneración":

"Ante la acción de los revolucionarios de Morelos, Guerrero, Durango, Chihuahua y otros estados, que sin el permiso de sus dueños ni de ley alguna, han tomado posesión de la tierra, la han venido trabajando y ahora ya están disfrutando de los productos de su labor, toda legislación o proyecto de leyes que en Sonora o cualquier otro de los estados mexicanos se ponga a discusión para resolver la cuestión, es obra antihumana, y sus tendencias son la destrucción de lo ganado por el proletariado, pues el reparto de terrenos baldíos y los que no cultivan los hacendados es uno de los más grandes engaños. ¿Acaso los terrenos no cultivados hoy de uno a otro extremo de México, son fértiles, productivos y de porvenir? ¿Dónde están la maquinaria, los toros de Sonora, aboga por la expropiación completa de las haciendas de los científicos y su reparto; más, como entre ellos se cuentan grandes hacendados como Venustiano Carranza y José María Maytorena y siendo costumbre en todas las revueltas políticas si triunfan los rebeldes con sus jefes se lleven los honores, glorias y laureles y obtengan todos los beneficios del cambio, ellos y los demás representantes constitucionales serán los logrerros de ese reparto de las tierras de sus enemigos.

"El proyecto de los gobernantes [de Sonora, como el ukase de Huerta dado a conocer en nuestro número pasado, como las iniciativas del estudiante agrario Anselmo Sala, no resuelven el problema del hambre, lo dejan sobre el tapete sin solución alguna. El proletariado, si no toma posesión de las tierras, maquinarias, ganados, carros, casas y demás medios de producción, y acaba con el Estado, seguirá siendo esclavo del capitalismo, no importa que sus instrumentos de éste se llamen científicos, constitucionales o reformistas agrarios."

UNA INJUSTICIA MAS

En "Regeneración," de los Angeles, Cal., que un juez, el mismo que sentenció a los Magón, ha osado ordenar la extradición de un trabajador mexicano, Erasmo Romero, por desertor.

Es el colmo de la desfachates.

"No había pasado, dice "Regeneración," desapercibida para nosotros la encarceración de Romero, sino que materialmente nos había sido imposible ocuparnos de él, y estábamos en la confianza de que no podría ser extraditado por no haber razones, partiendo desde el punto de vista de los gobiernos y aun de la misma alchuetta ley, pero hoy, estamos desengañados de que no hay que confiar ni un minuto la justicia en manos de los esclavos, y esto corrobora lo que en cada semana en "Regeneración" se dice a los trabajadores: que la ley se hizo para oprimir al débil y favorecer al fuerte. Con sobrada razón nuestros hermanos en México andan tomando en cuenta la maldita ley y sus fabricantes; Mexicanos y no mexicanos; trabajadores! Protestemos contra este atentado y hagamos que Romero sea devuelto de Euzenada y puesto en libertad."

REPLICA.

Para CULTURA OBRERA.

Aunque escaseen en mi arsenal intelectual virtualmente filosófico-sociológicas, para poder exponer con claridad como fuera mi deseo, cómo entiendo yo la organización, haré un esfuerzo para ver si logro ser comprendido, ya que parece hay alguien interesado en tergiversar los conceptos por nosotros emitidos en pasadas reuniones, no salimos al con el propósito de ocultar la verdad ante el elemento ignorante y poder así asegurarse el puchero; o si por el contrario, es hijo del buen deseo, y la buena voluntad de ser unidos a todos los trabajadores, aunque esta unión sea como la de los carneros, que unidos los llevan al matadero; si lo primero, tengan presente los que tal hagan o pretendan, que tanto desde aquí como desde la Luna el cielo nos obligará a ir a la conquista del cotidiano mendrugo, continuaremos y persistiremos con más ahínco si se quiere, exponiendo y sacando a la meridiana luz del sol sus respectivas personalidades; el lo segundo, entendemos que no se educa a los individuos, y mucho menos se les que enseñando lo que nosotros, mientras otra cosa no nos demuestren, entendemos por verdad, si no que, por el contrario, se educan ejercitando, o haciendo y estimulando al ejercicio de sus propias facultades, leyendo, discutiendo, analizando y apostrofiando obrando; el hacer lo contrario como vosotros, es demostrar muy poca sinceridad, y muy ninguna confianza en vuestros argumentos como lo habéis demostrado, oh, pastores! negándonos el local primero, rehusando el bulto vosotros, rigiendo firma de entre el elemento ignorante, y recomendarle el bulto a nuestra prensa después; procedimientos estos propios de un jesuita, pero indignos y repugnantes entre individuos que se llaman, para colmo de frescura "anarquistas". Si os parecía que nuestra labor no era buena, ¿por qué rehusasteis la discusión? ¿No es esto dejar bien sentada vuestra incapacidad sociológica? Si estamos equivocados vengamos demostraciones mientras esto no se haga, perderéis inutilmente el tiempo, porque nuestra convicción es nuestra, no es alquilada, y ella nos espuja el combate contra toda fórmula negadora de la autonomía individual.

Nosotros por convicción, no por sistema como tal vez os creáis, no; somos antindustrialistas, y francamente tenemos el valor de exponer el por qué pública y privadamente, sin tener para nada en cuenta la opinión favorable o contraria a nuestros principios, pues no lo hacemos con ningún bajo propósito ni adelamos a las masas populares para que nos sigan y nos eleven pedestales, sino que vamos con el sano propósito de exponer lo que sabemos y sentimos, frente a todos los adversarios porque entendemos, que no es ningún delito el exponer lo que cada cual piensa y siente; este creemos, era vuestro deber, y demostrarnos con argumentos la veracidad de vuestros principios como sindicalistas, y no amenazarnos con tirarnos por la ventana el volviéramos al local, y ahora entramos de lleno en la cuestión origen de esta réplica.

Hace algún tiempo, que me ocupé el tiempo que me deja libre la conquista del mendrugo, en el análisis del "individualismo", pues es tanto lo que atruena los oídos con su revolucionarismo, y acción directa que francamente se desportaron en mi deseo de conocer los principios, es decir, la base que se apoyaban sus propagadores, para analizar hasta el extremo que lo hacen, dicha teoría; pero a pesar de que la he buscado tanto no he podido hallar nada que pudiera justificarlo y cuando me creía estar seguro de haber encontrado algo, una pequeña brisa ha tirado abajo toda su base, se dice somos antipolíticos, y sin embargo, esesían a hacer electores, pues no hacen nada sin emplear este procedimiento, es decir, sometiendo toda iniciativa a proposición, a votación, se dicen enemigos de la ley y no saben hacer nada sin el beneficio de la representación de ella; se dicen amantes de la discusión (cuando no hay quien discuta), y cierran las puertas de sus locales; y si las abren, no permiten discutir ideas; y cuando todo esto he visto me he convencido que en nada se diferencia de los socialistas autoritarios, no hacen política burguesa, pero hacen política obrera y por lo tanto es perjudicial, puesto que educa al individuo dentro del mismo ambiente.

Conato y hasta admito, que un sindicalista desconocedor de otra finalidad que el sindicalismo y lo fomento, más o puedo concebir que un anarquista lo sea, puesto que debe estar convencido de que ese tiempo que emplea en discutir el arte comite es o no mejor que el otro, o si es tiempo o no de pedirle al patrón un centimo más, convirtiéndose así en un reformista legalitario, lo invitiera en demostrar que tanto los comites, como los reglamentos y las huelgas estomaguistas son perjudiciales, y por lo tanto son los verdaderos obstáculos que hay que vencer, puesto que ellos son el germen del Estado, base este del malestar social; esto entiendo yo que debe ser la labor de los anarquistas, dentro del sindicato, como antes, mejor afuera, puesto que adentro, según ellos, "hay que dejar las ideas colgadas en la puerta."

Para terminar, debo de decir que no soy (1) de aquellos que pretenden que los hombres nazcan ya educados, y con capacidad para marchar solos, no; sino que creo que al niño, si queremos que sea hombre, debemos educarlo dentro de aquellos principios que la razón, iluminada por la ciencia, inspiró la que nos demuestre como verdaderos, y haciéndolo así, a buen seguro que tendremos hombres; pero si por el contrario, los educamos en algo desconocido, ficticio, y por lo tanto, perjudicial, no haremos más que rebafos de autómatas que seguirán a cualquier pastor, sea éste católico, militar o otro. Para conseguir lo primero es necesario no teorizar solamente, sino obrando, hacerlo, en una palabra, y entonces tendremos asociaciones de seres conscientes que se unirán sin pacto ni regla de ninguna especie, para la conquista de la satisfacción de las necesidades individuales.

Pedro Torres.
New York, 21-8-13.
(1)—Así redacción así lo pretende.—(¿dónde y cuándo?) el paréntesis es nuestro.
Aunque el anterior escrito de réplica nada tiene y es bastante de diatriba, lo publicamos y comentamos por ver si los programas, cosa que nos va pareciendo difícil, que su autor discuta de verdad con el propósito de entendernos al menos.
En su artículo "Desterramos la ignorancia y tendremos hombres libres," Pedro Torres decía: "Todos, absolutamente todos los "Estados", llámense éstos Feudal, Monarquía, Imperio, República. Se llaman o simplemente "Sindicalismo"... a lo que objetamos nosotros: ¿Qué tiene que ver un Estado cualquiera, llámese como se llame, conjunto de instituciones creadas para dominar y explotar, con una asociación, llámese esta asociación o grupo constituida para combatir, o resistir a menos, el dominio y la explotación?"
¿Qué replica a esto Torres? Nada.
Añadimos después:
"Los trabajadores, sintiéndose dominados y explotados por el capitalismo y comprendiendo que la sola lucha individual es vana para oponerse al régimen de esclavitud que están sujetos, se asocian, forman sindicatos, se federan y luchan como saben y como pueden contra sus esclavizadores, ¿pueden en rigor de lógica callar de Estados estas asociaciones o sindicatos?"
¿Qué replica a esto Torres? Nada.
Decía Torres en el artículo citado:
"Es por todo lo expuesto, que en lógico irrobable nosotros como anarquistas, como hombres, más, como individuos partidarios y amantes de nuestra autonomía no podemos, aunque quisieramos, contribuir a fomentar lo que debemos destruir es decir, todo lo que tienda a anular o poco espíritu revolucionario de las masas populares, esto es el "sindicato" por cuanto que en él no se hace sino en vez de rebeldes capaces de exigir, librense mendicantes, dispuestos siempre a implorar aun que sea un puntapié del negro que lo explota. Por que diganme: ¿es con todo ese cúmulo de reglamentaciones, de cuotas fijas, de empleados rentados (para ser los beneficiarios del sindicato), huelgas a plazo fijo, que los sindicalistas pretenden fomentar una sociedad libre? En viendo que el único que hacen es crear muchos parásitos primero, y segundo crear un puntal sostenedor de este caserón ignominioso que se llama sociedad?"
Y le preguntábamos nosotros:
"¿Que—los sindicatos—tienen defectos? He ahí la labor más eficaz de los trabajadores anarquistas: no descansar hasta lograr corregirlos. ¿Cree Torres que los sindicatos que en estos momentos luchan

bravamente en Milán y Barcelona sean "un puntal sostenedor de este caserón ignominioso que se llama sociedad?"

"Y esto que hacen ahora en Barcelona y en Milán, en mayor o menor escala, los sindicatos obreros vienen haciéndolo desde cuando fueron creados y seguirán haciéndolo, siempre más revolucionaria y más libremente, si los anarquistas labran en su seno, hasta que logren destruir el régimen capitalista autoritario.

"Es triste tener todavía que discutir estas cosas cuando los hechos están a la vista. ¿Las más bellas páginas de la historia moderna no son por ventura los grandiosos movimientos obreros surgidos y efectuados por los sindicatos de trabajadores?"

¿Qué replica a esto Torres? Nada.

En cambio, entre injurias e insultos nos dice que rehusamos la discusión y que boicoteamos su prensa, cosas ambas falsas. Fuimos nosotros, no ellos, que les dijimos que estábamos dispuestos a discutir donde quisieran, con cualesquiera, y cuando les placiera, pública o privadamente. Y cuando llamaron la reunión a ella fuimos, y a pesar que ellos no querían celebrarla excusándose que eran pocos los concurrentes, nosotros insistimos en efectuar la controversia y no queriendo ello empezarla la comenzamos nosotros, y fué simpática, para que pudieran formarse una opinión clara los que la oyeron, como demostraron haberse formado.

¿Qué culpa tenemos nosotros que el sábado siguiente, sin advertir a nadie y sin siquiera pedir el local, publicaran una hoja llamando a una reunión al local de la Unión de Fogoneros para el domingo y que allí fueran varios miembros de la Unión, indignados de ver que los que la combatían, los que trataban a sus componentes de carneros y a sus delegados de vividores y casallas, pretendían disponer del local a su antojo y los trataran por eso con poco cariño y negáranse abrir las puertas del local?

A pesar de que confiamos poco poder lograr una discusión verdad—porque Torres hablando lo mismo que escribiendo, no contesta a lo que se le dice,—estamos dispuestos a sostener donde quiera se nos dé ocasión, la conveniencia que los trabajadores anarquistas entre y toman parte activa en las sociedades obreras de resistencia, que es lo que parece no está de acuerdo Torres. Sólo pedimos que se nos haga saber el local, día y hora, pues de la reunión por ellos convocada y no celebrada nada supimos hasta el día después del señalado.

¿Que hemos boicoteado su prensa? Cuál es su prensa? ¿Los periódicos anarquistas que se publican en España, Cuba, o repúblicas que hablan castellano? La repartimos y seguimos repartiéndolos desde mucho antes que ellos vinieran en América. Y esta prensa, ¿no sostiene el mismo criterio que sostenemos nosotros? ¿Por qué, pues, boicotearla? Si dijéramos que ellos han boicoteado a CULTURA OBRERA, a pesar que de ella se han servido para anunciar la constitución de su grupo, y la reunión de controversia y la publicación de sus escritos, ¿vamos en lo cierto. Y no nos lamentamos por eso; hacemos constar el hecho solamente.

Para nosotros—según Torres y los que le siguen,—el sindicalismo nunca ha sido más que una palabra para expresar un movimiento, el de los obreros contra los explotadores, en el que nos esforzamos en infiltrar las tácticas anarquistas, la acción directa, el anti-autoritarismo, el afán emancipador integralista. ¿Que no lo hemos logrado? Seguramente que no. El día que esto se alcance será el en que triunfará el anarquismo.

En fin, porque es imposible atar cabos y hallar concordancia en las parrafadas de Pedro Torres, le diremos que lo que necesita ante todo para discutir, es atenerse al punto o puntos en cuestión. Y a punto que se debate es éste: Los trabajadores anarquistas, además de la labor que hacen en sus agrupaciones, ¿pueden o deben laborar también dentro los sindicatos obreros en bien de la clase trabajadora en general y del ideal que persiguen? Nosotros no solo creemos que sí, sino que sostenemos que es aquel el mejor tiempo de propaganda y de acción.

El, dejando a un lado suposiciones calumniosas e injuriosas, como lo son el decir que "somos amantes de la discusión cuando no hay quien discuta," a nosotros que jamás las rehuimos con nadie, o que cerramos las puertas de nuestros locales o que si las abrimos no permitimos discutir ideas, a nosotros que no solo los hemos tenido siempre abiertos a todo el mundo y hemos excitado en ellos la discusión de ideas, sino que hemos logrado que en Uniones como las de fogoneros,

de tabaqueros, se dejara, hasta en sus reuniones ordinarias, entrar a discutir a los que de ellas no formaban parte; o que se nos supiera interesados en fergiverar conceptos con el propósito de ocultar la verdad ante el elemento ignorante para asegurar el puchero...

columnas de CULTURA OBRERA están completamente abiertas a todos cuantos, tanto para combatir como para defender nuestros principios y tácticas, y acudirémos donde se nos llame también para sostener de palabra lo que con la pluma defendemos; pero si se continúa engañando palabras zazonadas con insultos sin responder a nuestros argumentos, entonces no perderemos más tiempo, dejando que digan cuanto quieran...

LA HUELGA DE BARCELONA

Reproducimos lo que sobre ella dice Tierra y Libertad, de Barcelona: En el momento de proceder a la compaignación del presente número, no podemos decir nada de tan interesante asunto. Privados de libertad, sin información directa y habiéndolos los protagonistas estradados en negociaciones cuyo término no puede preverse, aplazamos por una semana nuestro juicio con la idea de no faltar a la verdad ni infundir indebidamente en el curso de los sucesos.

que antes de volver al trabajo se ha de dar libertad a los presos por esta huelga. El gobernador nos ha dado palabra de honor... El presidente:—Si tenía interés en que se acabe este acto, lo decía, y pronto se acabará. (Voces:—Que se acaba, que se acaba!)

¿Aprueba la asamblea la fórmula del gobernador? Un "NO" estentóreo resuena en la sala. El presidente:—El Arte Textil queda, pues, en pie de huelga. Los representantes de las Sociedades anexas a la nuestra deben acercarse a este Comité para fijar definitivamente su respectiva actitud. Se levanta la sesión.

100,000 los obreros que huelgan en la actualidad. Los huelguistas, con energía admirable, han rechazado el concurso del Instituto de Reformas Sociales, proclamando que estos conflictos deben solucionarse entre patronos y obreros.

aburrido que se supone que en el siglo XVII haya mujeres que estén privadas de dar las caricias a los pequeños porque el trabajo las reclama a la hora que se retiran a descansar sus explotadores después de una noche de orgía; no se resuelve con un informe que puede ser preciso al que tan flamante Instituto ha emitido con ocasión de la huelga de Riudat y del que nos ocupamos en otro lugar de este número.

circunstancias parecidas fueron objeto los obreros ferroviarios, de cuyo engaño fue causa principal aquel gran embustero que se llamó Canalejas, y en cuya obra fue secundado por autoridades, burguesía y socialistas.

En la Agrupación Obrera. El tema de las convenciones entre los concurrentes a La Constancia, giraba noche sobre el mitin celebrado pocas horas antes en la Casa del Pueblo.

Por esta razón no pudo ser cumplimentada la orden de detención que contra ellos se había dictado. En Sabadell han sido detenidos Bruno Lladó, Magín Marçet, Juan Bernabeu, Santiago Molins, Enrique Maymó, Miguel Toat y Encarnación Dolcet.

La frase de Carlos Marx, olvidada por los que se llaman continuadores de la doctrina de aquel pensador, ha encarnado en los obreros sindicalistas que con una arrogancia propia de hombres convencidos han dicho al gobernador que si la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, ha de presentarse éstos libres de toda clase de tutela, pues no es posible que los que han de ser de pertenecer a la clase obrera puedan tener interés honesto por la emancipación de los asalariados.

No sabemos a la hora en que escribirémos estas líneas cómo terminará el actual conflicto; pero volvemos a llamar la atención de todos los trabajadores sobre las posibles contingencias. La negativa de los obreros a entregar su causa a ese Instituto que el Gobierno tiene interés en prestigiar, ha producido un efecto desastroso en las autoridades y burguesía y no fuera nada extraño que los elementos gubernamentales provocaran un conflicto.

La Plancha del Gobernador

Habla el gobernador. El gobernador recibió el lunes, a la una de la tarde, a los periodistas y se limitó a decirles que a las tres se celebraría la reunión de delegados del Arte Textil; que le habían visitado algunos fabricantes para preguntarle cuándo podrían abrir las fábricas, contestándole que probablemente el martes, y que los alarmados que habían algunos echado a volar acerca del planteamiento de la huelga por los ferroviarios, carecían de todo fundamento.

Desde allí, formadas de cuatro en cuatro, se dirigieron al Gobierno civil, pasando por las Ramblas, paseo de Colón, Isabel II y Aduana. En las puertas del Gobierno civil estaban apostadas secciones de la guardia civil y de seguridad.

Nuestro artículo "Sanas orientaciones" publicado en el número 170 ha tenido la suerte de ser comentado por la prensa burguesa conservadora. De ello nos alegramos, pues es preciso que nuestra voz llegue a todas las regiones, por elevadas que sean. Seguimos sosteniendo lo mismo. No pertenecemos los anarquistas a esa porción de trabajadores que a fuerza de hablar de emancipación buscan un apoyo para emanciparse ellos.

No puede ser más enorme. A pesar de prometerse tan felices asegurando que el martes volverían al trabajo el 90 por 100 de los huelguistas, ha llegado el martes y pasado el miércoles y nadie, absolutamente nadie, ha entrado en las fábricas. Durante todo el día del martes notamos un inusitado movimiento de tropas de todas las armadas que recorrian la población de un lado para otro, vestidas con el traje de campaña, pareciendo estos sistemas precursors de grandes acontecimientos.

Convocada por el nuevo Comité de huelga que se nombró en la reunión general del Arte Textil, celebrada el sábado último por la noche, y con objeto de someter a la aprobación de los obreros del ramo el criterio sustentado por los delegados regionales, respecto a la fórmula de arreglo propuesta por el gobernador civil, ayer por la tarde, a las cuatro, se celebró una Asamblea en el salón teatro de la Casa del Pueblo.

Habla un obrero acaudalado mecánico:—Tengo—dice—una hermana en el Arte Textil y no encuentro justo que vuelva a trabajar las once horas. (Aplausos. Los gritos y el barullo se suceden sin interrupción.)

El delegado gubernativo—añade el acaudalador—advirtió que si no hay orden suspenderá la Asamblea. (Voces: Que se suspenda! Que se suspenda!)

Como viene ocurriendo en los actos análogos celebrados últimamente, el mayor contingente de público lo dió el elemento huelguista femenino. A la hora anunciada para comenzar el acto el local estaba totalmente invadido por obreros de ambos sexos.

Cuando hay trabajadores, en su mayor parte mujeres y niños, que soportan la brutal jornada de once horas de trabajo irrisoriamente retribuidos, creemos que todo momento es oportuno para rebelarse contra tanta ignominia. Y no entra en nuestras atribuciones aconsejar a los que sufren, sino ayudarles con todas nuestras fuerzas.

Se dice que entre los que con más ardor la defendían figuraban los maquinistas y obreros de los talleres. Casi toda la prensa burguesa se lamenta del proceder violento de la policía para con los huelguistas, porque su acción parece obedecer a un plan meditado de antemano para matar la huelga y hacer de las suyas.

Por dos veces, vista la tardanza en comenzar el acto, hay que recomendar al público, desde el escenario, que tenga paciencia, pues los delegados obreros estaban conferenciando con el gobernador civil. Por fin, a las seis y media se presentó el Comité.

El presidente:—Se conceden tres turnos en pro y tres en contra de la fórmula. ¿Estáis conformes? (Voces: Sí! Sí!)

El actual estado de cosas no puede continuar por más tiempo, ni yo puedo discutir con el tumulto. Repito que para mí sólo tiene fuerza el acuerdo de los delegados, que son los que representan a la casi totalidad de los obreros huelguistas, mientras que al mitin no asistió más que una escueta minoría.

Como obreros conscientes y espantados de nuestros derechos estamos orgullosos de la actitud adoptada por el Arte Textil en la presente huelga, rechazando la intervención del Instituto de Reformas Sociales en un asunto en que por representar las reclamaciones hechas por los obreros un alto espíritu de justicia, de humanidad y hasta de conciencia para ambas partes litigantes, sólo deben resolver patronos y obreros.

Para hoy nos limitamos a aclarar a todos los trabajadores que tienen su vista en Cataluña y que si el apoyo moral fuera demandado por los que hoy luchan en contra de los burgueses más egoístas, no se les regate, porque son dignos de la ayuda del proletariado consciente.

Ha sido clausurado el Centro de Cultura Nacional de Sana. Las mujeres han organizado varias manifestaciones, pero la del martes por la tarde fue la más vistosa y numerosa por la policía y cuatro veces se rehizo. Dos huelguistas dirigieron la palabra a sus compañeras desde un banco en la plaza Real, y al preguntarlas si desearían volver al trabajo, contestaron todas negativamente.

Después de dos horas de discusión hemos decidido aceptar las bases propuestas por el gobernador, con la salvedad de volver al trabajo el martes con objeto de que mediana el Gobierno publique en la Gaceta la disposición referente a que desde el 30 de septiembre próximo...

El presidente:—Aceptáis la proposición del gobernador? (Clamorosamente:—No! No!) Aumenta la confusión. Todos hablan a la vez y nadie logra hacerse oír. Al fin, más exaltados, se acercan a la mesa interpelando en forma violenta al Comité.

El obrero catalán que es más observador que estudioso, sin que deje de ser lo último—ha observado la labor infructuosa de este organismo, y de nada ha servido al gobernador su elocuencia ni su invocación a Pablo Iglesias para que aconsejara a los obreros que aceptaran el estado existente; a la elocuencia le han opuesto la sinceridad y tal vez por primera vez el señor Francisco Rodríguez haya oído cosas tan estrepitosas como verdicas, tanto de la inutilidad del Asilo de Obreros aprovechados, como de la contraproducente cuando actúa.

El obrero catalán que es más observador que estudioso, sin que deje de ser lo último—ha observado la labor infructuosa de este organismo, y de nada ha servido al gobernador su elocuencia ni su invocación a Pablo Iglesias para que aconsejara a los obreros que aceptaran el estado existente; a la elocuencia le han opuesto la sinceridad y tal vez por primera vez el señor Francisco Rodríguez haya oído cosas tan estrepitosas como verdicas, tanto de la inutilidad del Asilo de Obreros aprovechados, como de la contraproducente cuando actúa.

De todos modos nos place anunciar que el reformismo, que en Cataluña no había arruinado, ha quedado relegado al rincón de los cachivaches viejos y que al largo y pesado bagaje de la base múltiple, cajas de resistencia, socorros mutuos y demás zarandajas adormideras va substituyendo la acción directa y el empleo de las energías que los virus pretenden desorientar y de esta manera no se repetirá más el engaño infame de que en

Una "Apostata" que fue detenida por los huelguistas en sitio retirado de San Martín, mereció el castigo de ser desahuciada y abandonada en cruceros en mitad de la calle. A otra le fue cortado el moño como recuerdo de la jornada.

El Terror en Barcelona

Las autoridades se han propuesto que los obreros del Arte Textil, vuelvan a las fábricas a trabajar once horas, y para ello no dudan en cometer las policadas que la burguesía les aconseja.

ENTRE PADRE E HIJO.

—Papá, papá, ¿por qué dices que si soy malo Dios me castigará?
—Porque Dios castiga a los malos y premia a los buenos. Es la suma perfección.
—Y me han dicho lo mismo muchas veces el cura y el maestro; pero por más que pedí me enseñaron a Dios, nunca quisieron. Tengo tantas ganas de verlo! Tú, que eres tan bueno conmigo, papá, enseñámelo.
—No puede ser, hijo mío; a Dios no lo ha visto nadie todavía.
—Entonces cómo se sabe que hay Dios si nadie lo ha visto?
—Porque a él debemos nuestros dones, la paz y la tranquilidad.
—¿Y cómo se sabe esto si nadie lo ha visto nunca?
—Es él el que nos ve a nosotros.
—¿Y cómo lo sabéis?
—Lo... adivinamos; lo... sentimos...
—Y cómo no lo siento ni advierto yo?
—Es que... eres muy joven todavía.
—¿Cuándo podré sentirlo yo?
—No sé; no me molestes...
—Pero, cuándo lo sentiré tú?
—Mira, tú debes creer lo que te dice el cura...
—Es que dice no me quiere a mí? Yo no soy malo...
—Cállate, cállate, si no quieres que Dios te castigue por pedir demasiado.
—Pero si yo lo quiero mucho y quisiera verlo para adorarlo.
—Sí, ya lo sé, pero, ya te lo he dicho: nadie lo ha visto, ni podrá verlo nunca.
—Pero ¿cómo puede sentirse y no ver?
—Bueno, es que no se siente tampoco.
—¿Cómo castiga entonces?
—Pues... castigando, como voy a castigar a ti si sigues importunándome.
Manuel Cayo.

De Tabaqueros

SORDOS Y MUDOS

Si queréis entenderos con un sordo no le habléis en voz baja, porque vuestros esfuerzos serán inútiles y nada adelantaráis hasta que no gritéis alto y seguidos; por lo tanto, si desconfiáis que os entiendan, es preciso gritar, no una ni dos veces, grito tras grito, cuarenta, cien, mil si es preciso, hasta que os entiendan y os oyan.
A los mudos no los gritéis, porque éstos haciéndoles cuatro o seis muecas acompañadas de otras tantas señas, es lo suficiente para que os entiendan. Si las señas en compañía de las muecas no fueran lo suficientemente poderosas para que os comprenda, entonces hacedlo, hacedlo duro hasta conseguir vuestro deseo, y es seguro que os daréis a entender.
Felices los que tienen que luchar con sordos y mudos!
Ellos pasarán muchos trabajos, tendrán que sufrir desengaños y recibir decepciones, pero al fin y a la postre llegan a un acuerdo y se entienden; pero desgraciadamente aquel que lucha y gasta sus energías y su juventud entre nuestro elemento: entre el elemento tabaquero.
Bien es verdad que el elemento tabaquero, salvo alguna que otra excepción, no necesitamos de las predicas y consejo de nadie, estamos preparados para todo, entendemos algo de todo; por eso nos consideramos superiores a los de otros oficios, ellos trabajan mucho, viven mal como peor.
Pena me da muchas veces manifestar la verdad al tabaquero, a cualquier trabajador, porque sé que la verdad no gusta, tiene picapica, pero no es posible, después de analizar y contemplar nuestro estado actual, permanecer callado, tengo que dar paso franco a la voz que sale de mis pulmones de lo contrario me ahogo, no podría descansar.
Hay épocas en la vida que el contemplar tanto indiferentismo, vienen ganas de enmudecer para jamás volver a levantar la voz; pero los hombres que aman a su clase y sienten el látigo del burgués que lo azota sin cesar, vuelve a la realidad y grita de nuevo hasta agotar sus fuerzas.
El tabaquero que tiene por lo menos que echar un ojo aprendiendo su oficio o arte, es el hombre menos respetado y el que menos huelgas ha ganado desde que el mundo es mundo.
Tiene que ser así, pues en lugar de ocuparse de la instrucción para saber lo que vale cada uno y lo que representa en la Tierra nos ocupamos del lujo, el desprestigio y la corrupción. Los talleres de tabaquería en la actualidad no son más que antros de ignominia propias de salvajes. Fábricas hay en esta ciudad de Nueva York, que para poder trabajar en ellas, hace necesario ser bien degenerado, empezando por mandar a la vieja al capatás o dueño, de no ser así lo muerdan, no conviene la seriedad, porque mientras el individuo está callado puede que esté pensando en algún movimiento, y eso no da resultado.
Esto es lo que sabemos los tabaqueros en lugar de acudir al llamamiento que nos hacen una minoría de compañeros que siempre están luchando y predicando por la organización de todos para alcanzar más respeto en el trabajo, en lugar de esto, los miramos de reojo como si fueran nuestros peores enemigos.
Vergüenza nos debería dar al ver que cada día se empeora el trabajo, nuestro jornal van en disminución, y por ende la vida se encarece más y más y no podemos a engrosar las filas de una organización que nos garantice nuestra personalidad de humanos seres.
Somos mil veces peores que los sordos y mudos porque los sordos y los mudos llegan a educarse y entenderse, pero el tabaquero ni se educa ni se entiende.
Bien sé que caerá pesado entre ciertos elementos que me rodean, pero no me importa, me debo a verdad y la diré aunque me cueste un disgusto cada día.
Mis deseos en la vida y mi única ambición en el mundo, no son otros sino los de ver a mis compañeros en una organización, fuertes y preparados para conseguir un poco más de pan y de libertad.
Todo lo ya expuesto podrá amargar a algunos, pero es necesario alguna que otra vez condenarnos por nuestra incapacidad haber si de esta manera despertamos del letargo sueño en que estamos sumidos.
No tengo odio a ningún explotado como yo, antes al contrario, amo a todo aquel que para ganarse la vida tiene que sudar la frente y aspirar el aire corrompido de un taller o una mina.
Mis odios sólo son para el explotador vil y miserable; para este holgazán que es incapaz de todo, absolutamente de todo. No saben ni hacerse la comida, son seres inútiles que el día que nosotros nos neguemos a trabajar para ellos tendrán que sucumbir ante nuestros pies.
Dicho lo que antecede, volveré a tratar del asunto palpitante de la organización y el estado en que nos hallamos por no ir a ella.
Estoy oyendo a algunos exclamar: "Siempre la misma música; yo iré cuando

vaya la mayoría." Es muy cómodo decir estas cosas, pero la verdad es que si todos decimos lo mismo, pobre mayoría, pobres de nosotros, qué porvenir más amargo y cruel nos espera!
La mayoría no se hace de boquilla, para hacerla es de imprescindible necesidad ir a la sociedad y apuntarse, de lo contrario, siempre, siempre seremos despreciados y mal vistos, hasta que aquellos mismos que nos explotan, por ser hombres incapacitados e inútiles para vivir como seres racionales, y así como pedregos de carne en estado de putrefacción propios para hacer estiércol.
Si hasta ahora no hemos sido respetados por nadie, culpa de nosotros mismos es, pues el obrero no vale más que lo que él quiere valer.
No importa que la minoría de siempre trate de hacerse respetar, si la mayoría, la abrumadora e inmensa mayoría permanece alejada de la sociedad.
En mi trabajo anterior he dicho que este era lo increíble y he dicho bien, pues conozco fábricas en esta ciudad en las cuales dan cuatro hojas de fuma y hay que dejarla de un día para otro encima del guarda-polvos. Me refiero a la casa de Marcelino Pérez.
De la manera que allí tienen establecido instruirse cuando ha obtenido alguna mejora material por medio de la Unión. Estamos convencidos de que los fogoneros sienten simpatía por las ideas radicales y que aman, y con razón, la Unión que tanto trabajo les ha costado edificar, pero a los que pretenden hacerse pasar por apóstoles de la anarquía, tratan de desvirtuar su Unión, dar por resultado que estos mismos "apóstoles" retrasarán más la realización de sus ideales (si es que los sienten), y como una consecuencia muy lógica, los fogoneros verán en esta clase de anarquistas (a la moda), unos enemigos tan odiosos como los mismos burgueses. Nosotros, en otras ocasiones ya hemos dicho que no sabemos si somos socialistas, anarquistas o sindicalistas. Estamos en simpatía con las ideas radicales del grupo Lucifer, pero lo combatiremos bajo cualquier forma que ellos acepten mientras tanto que queran (quizás por ignorancia), el hundir a los fogoneros en la tremenda esclavitud en que antes se encontraban. Si hoy no tienen los fogoneros embarcadores, ha sido debido a la Unión. Si se goza de más respeto y muchos barcos más sueldo, ha sido gracias a la Unión.
Y vosotros seis los llamados anarquistas (de pacotilla), que amáis la clase trabajadora, los que queréis desbaratar nuestra Unión? Por qué queréis que desaparezca CULTURA OBRERA? Os importa o no el interés de los fogoneros? Acaso os sentís heridos cuando desde las columnas de CULTURA lanzamos latigazos y fustigamos a los mil veces bandidos embarcadores y ex-embarcadores que sólo están deseando que la Unión CULTURA OBRERA desapareciera para disputarse otra vez la presa de los embarcadores, que la fuerza de la Unión les arrebato de sus asquerosas garras?
Estas preguntas sabemos que no hay argumentos para contestarlas, y nosotros nos culpamos a miembros de la Unión que con sobrada razón se han supuesto que el plan de los "Luciferistas" para derribar la Unión no es más que un complot formado y pagado por las compañías navieras para ver si de esa manera los fogoneros vuelven a ser los mismos esclavos de antes.
En el Puerto de Norfolk, algún compañero fanatizado por las funestas doctrinas de ese grupo "anarquista", que aconseja que no paguen cuotas y desertar la Unión, se sintió atacado gravemente de la fiebre Luciferista, pero afortunadamente aquí hay buenos doctores que aplican la infalible medicina VERDAD Y RAZÓN, y quedó curado del mal instantáneamente, y con gusto decimos que aunque la plaga Luciferista estuvo de paso en este puerto, hoy es cuando el local de la Unión se ve más concurrido por los miembros que comuecan como un chacarrillito al ver que las compañías se valen hasta de "anarquistas" para derribar la Unión, y por lo tanto nos felicitamos, pues el Puerto de Norfolk está a salvo de la plaga Luciferista.
Adelante, compañeros! No os fiéis de nadie aunque se haga llamar de cualquier manera, continuad edificando la Unión y estad prevenidos para la futura lucha.

De los Trabajadores del Mar

A LOS LUCIFERISTAS
Mucho es el ruido que han armado con su funesta propaganda de los anarquistas individualistas conocidos por el nombre de "Luciferistas".
Nosotros, aunque no nos hacemos llamar "composantes anarquistas, por carecer de las cualidades indispensables para llamarnos tales, estamos en simpatía con la propaganda radical comentada por el grupo "Lucifer", pero con el mismo ardor y energía que hemos combatido a los parásitos que han intentado destruir nuestra Unión, con ese mismo afán hemos de combatir a los íntegros sus escritos comentándolos con juera derribar esta Unión, que ha costado sudor, lágrimas y sangre. Todos sabemos perfectamente que si no hubiera sido por CULTURA OBRERA, la Unión hace tiempo que habría desaparecido. Los fogoneros estarían nuevamente arrastrando las odiosas cadenas que los ponían al cuello los embarcadores. Sería demando estúpido el afirmar que la Unión no nos ha aportado beneficio alguno. Es ser falto de sentido común el preguntar que no es indispensable el sostener uniones de oficio ni el fundar centros de estudios sociológicos. El intentar por cualquier medio de derribar una Unión, lo consideramos nosotros como un acto criminal y mayormente cuando dicho acto es ejecutado por "anarquistas" (no sabemos si de taberna), pues si es que estos "anarquistas" no son unos fanáticos y sienten realmente en su corazón las sublimes ideas que propagan nada más lógico que estos plenos anarquistas no sólo se esforzaran, sino que hasta se sacrificaran, para mantener las organizaciones en pie, debido a que de esa manera les sería más fácil el extender su propaganda rectora debido a que tendrían un campo más extenso para predicar sus doctrinas anárquicas de las cuales nosotros somos simpatizadores. Nadie puede negar el buen trabajo que han hecho entre los obreros del mar los periódicos obreros "Cultura Proletaria" y CULTURA OBRERA, dentro del seno de la organización, pero si la Unión no hubiera existido, la labor de dichos periódicos habría sido estéril. Cuántas veces en New York y varios puertos tenemos presenciado a abogados compañeros que en su noble misión se ocupaban de repartir CULTURA por los cafetines? ¿Cuál era el resultado que obtenían de sus esfuerzos? Que a los pocos minutos los periódicos eran usados por los compañeros para ponérselos en los salientes para no ensuciarse la ropa, o hacían otro uso de los periódicos, pues poco se ocupaban de leerlos. Hace pocos días se recibieron en Norfolk unos magníficos folletos mandados por el grupo Lucifer. Inmediatamente que se recibieron se repartieron a los compañeros y después de haber transcurrido breve tiempo, el mismo compañero que los repartió los tuvo que recoger en la calle. Esto prueba nada menos que, debido a que los trabajadores, aun no disponen de conciencia suficiente, es indispensable el que se mantengan firmes las Uniones de oficio, pues es el único medio de que el obrero dispone para adquirir alguna instrucción sociológica y alguna mejora material. Prácticamente estamos mirando que el obrero se ocupa

Qualquiera que os hable en contra de la Unión consideradle como traidor y tratadle como tal. Los miembros de este grupo en su mayoría son de los I. W. W., y por consiguiente lucharán siempre por ensarbolarse muy alto la bandera de los Industriales del Mundo, a la vez que constituyen un grupo de vigilantes para averiguar cualquier complot que se pueda tramar en contra de esta Unión. Procurad, al leer toda clase de libros y folletos obreros, pero jamás escuchéis palabras de insanos que os aconsejen desertar vuestra Unión.
Alerta, fogoneros! Los burgueses navieros son muy listos!
¿Acaso la plaga Luciferista no puede ser una nueva táctica de que se valen los patronos para derribar nuestra Unión y subyugarlos nuevamente al odioso sistema de embarques?
Compañeros: reflexionad esta última pregunta que os hemos hecho.
Grupo Librepensador.
"NI DIOS, NI AMO."
Norfolk, Va., Agosto 13, 1913.

PRO-CULTURA OBRERA
Para el No. 89.
NEW YORK.
Carvalho, 0.25; Pedro Lafont, 0.25; José Vilar, 0.25; Antonio Fernández, 0.50.
Vapor TEXAS
Juan Pazo 0.50
WATERBURY, VT.
Producto del Pic-Nic
Recolectado entre compañeros: Bal Rossi, 0.50; C. Pedotti, 0.25; Cesare Bruas, 0.50 A. Comoll, 0.30; S. Tasio, 1.00.
PORT TAMPA, FLA.
Vapor OLIVETTE
Departamento de Máquina.
Avelino Romero, 1.00; Rogelio Lago, 1.00; Avelino González, 0.50; Juan Manso, 0.50; Camilo González, 0.50; Manuel Manso, 0.50; José Rodríguez, 0.50; Manuel Sebey, 1.00; Juan Romero, 0.50; Severino Alonso, 0.30.
Departamento de cubierta.
José Veloz, 1.00; José Pereira, 0.25; Bernardo Vila, 0.50; José Rodríguez, 0.50; Daniel Rodríguez, 0.50; Domingo Campanon, 0.50; Luis Veloz, 0.25; Nioano Rodríguez, 0.25.
Departamento de Cámara.
Hacido Dávila, 1.00; José Alvarez Chebli, 1.00; Bernardo Sarmiento, 0.50; Pedro Manso, 0.25; José Ojerey, 0.25; Francisco Ruiz, 0.25; Agapito Sanabria, 0.50; Antonio González, 1.00; Manuel López (segundo mayordomo), 0.50; Eduardo Agrás, 0.50; Rosendo Montero, 0.40; José Castañero, 0.50; Bautista Solar, 0.25; Francisco Barneal, 0.50; Ramón Torres, 0.25.
PHILADELPHIA, PA.
Mauris, 0.25; J. García, 0.25; E. Espolet, 0.25; A. Díez, 0.25.
BOSTON, MASS.
A. Gómez, 0.50; Frank García, 0.25; Inocencio Martínez, 0.25; Benigno Silva, 0.25; E. Pafitón, 0.25; Tenreiro, 0.25; E. Santos, 0.25; A. García, 0.25; Antonio Lago, 0.25; F. Riveira, 0.25; L. L. O., 0.25; M. Rey, 0.25; J. Varela, 0.25; M. F. Otero, 0.25; M. Romero, 0.25; J. Leiva, 0.50; R. Forgas, 0.25; R. Milló, 0.25; Antonio López, 0.25; M. Vázquez, 0.25; José M. Fuentes, 0.25; José D. Sánchez, 0.25; E. Domínguez, 0.25; Isidro Verdía, 0.25; Francisco Freire, 0.25; coleccionado en el mitin de fogoneros, 2.85.
STUARTVILLE, N. J.
J. E. Villarverde, 1.00; V. Caridad, 0.50; F. Solana, 0.50; J. Chas, 0.25; M. Tejjido, 1.00; J. Moscoso, 1.00; E. Moscoso, 1.00; J. Soane, 1.00; A. Porta, 0.50; J. Pan, 0.25; F. Maxpule, 0.50; P. Carballeira, 1.00; F. López, 1.00; J. Rey, 0.25; B. Docampo, 1.00; A. Conchosa, 0.50; A. Tates, 1.00; Enrique Santos Torres, 0.25.

MILWAUKEE, WIS.
Teodoro Rodríguez, 0.25; José S. González, 0.50; Víctor Rodríguez, 0.25; Constantino Alvarez, 0.25; Victor de Diego, 0.25; Ramón Figueira, 0.25; Pirojo, 0.25; Alonso Martínez, 0.25; S. Alonso, 0.25; Guernsindo González, 0.25; Meneses, 0.25; El "Pintao", 0.25; El "King", 0.15; A. Bermúdez, 0.15; M. García, 0.50; Fernando García, 0.50; Ramón García, 0.50; Cándido Díaz, 0.15; Romatorra, 0.15; Pastin, 0.15; Adolfo Hidalgo, 0.50; A. Alvarez, 0.50; Trillán, 0.15; Enrique Rodríguez, 0.25; Jesús Fernández, 0.25; Rómulo Díaz, 0.25; Castellano, 0.15; Uno que se aborció "Maruco", 0.10; Michael Cicero, 0.25; P. Díaz, 0.15; Manuel Román, 0.25; A. Sánchez, 0.25; descontando \$2.30 para "El Obrero Industrial," de Tampa, restan 6.00.

US SALOTAGE DE NUEVO GENERO.
Lo encontramos narrado en Guerra Social de París:
En Barcelona, el Café Real, situado en una de las Ramblas, es el lugar frecuentado de toda la aristocracia de Cataluña. Hace días el personal de este Café se desahogó en huelga y fue, por tanto, despedido y reemplazado por esquirols.
¿Qué se los acudió a los huelguistas? Una noche, inducidos por ellos, una cantidad enorme de carboneros, barrenderos, limpiabotas que, vistiendo sus sucias ropas de trabajo, lavadieron el café y se sentaron al rededor de las mesas. Fue un corre-corre general de toda la rica y aristocrática clientela, espantada de una compañía tan extraña.
El dueño del café no le quedó más remedio que apagar las luces, echar a aquella clientela de nuevo género y cerrar las puertas....
¿Original, verdad? No se trata ciertamente de ninguna revolución, el golpe es certero y hermoso.

ACUSE DE RECIBO.
Hemos recibido por conducto de J. Apicasta, de Norfolk, y entregado al interesado, Manuel Suárez, para ayudarlo a la compra de una pieza de goma: 25 centavos de Balbino Sánchez, y 25 centavos de José García, lo que publicamos para satisfacción de los donantes.
El servicio militar desprecia los campos. Los campesinos jóvenes que han gustado la vida de guarnición no quieren volver a los campos. Acabado el servicio se quedan en las ciudades, se dirigen a los grandes centros. La tierra, falta de brazos, es insuficientemente cultivada y el encarecimiento de la vida aumenta. Donde hay más miseria, hay más crimenes.
H. Gaucho.

Desde el punto de vista económico, todo servicio militar, aun el de corta duración, es una diestra. El servicio militar disminuye la población en cantidad y en calidad. Impide, durante muchos años, a los jóvenes de casarse; se lo dificulta a veces para siempre; los torna alcohólicos y sifilíticos y les hace engendrar, más tarde, hijos alcohólicos y sifilíticos. Sin el la población sería más numerosa, más fuerte, más inteligente, más moral.
H. Gaucho.